

Prevalencia del retraso de crecimiento y la emaciación: ¿de qué estamos hablando?

La prevalencia del retraso de crecimiento y la emaciación en América Latina y el Caribe ha mejorado en las últimas décadas, pero sigue siendo una preocupación significativa en varias regiones.

Retraso de crecimiento (talla baja para la edad)

El retraso de crecimiento, que refleja la desnutrición crónica, sigue siendo un problema en América Latina y el Caribe, aunque con variaciones entre países y dentro de regiones específicas:

- Prevalencia regional: Según datos de UNICEF y la Organización Mundial de la Salud (OMS), la prevalencia promedio del retraso de crecimiento en América Latina y el Caribe es de aproximadamente 11%.
- Diferencias entre países: Países como Guatemala, Bolivia y Honduras tienen tasas de retraso de crecimiento más altas, superando el 20%. En contraste, países como Chile y Costa Rica presentan tasas significativamente más bajas, por debajo del 10%.
- Diferencias dentro de países: Las áreas rurales y las comunidades indígenas suelen presentar tasas más altas de retraso de crecimiento en comparación con las áreas urbanas.

Emaciación (bajo peso para la talla)

La emaciación, que indica desnutrición aguda, es menos prevalente que el retraso de crecimiento, pero sigue siendo un problema crítico en ciertas áreas:

- Prevalencia regional: La prevalencia de la emaciación en América Latina y el Caribe es aproximadamente del 1.3% a 1.5%.
- Diferencias entre países: La emaciación tiende a ser más prevalente en zonas afectadas por crisis económicas o desastres naturales, aunque los datos específicos por país varían y generalmente son más bajos que en otras regiones del mundo como África subsahariana y Asia meridional.

Factores contribuyentes en la región

- Desigualdad económica: A pesar del crecimiento económico en la región, persisten grandes desigualdades que afectan el acceso a alimentos nutritivos y servicios de salud.
- Pobreza rural: Las comunidades rurales y las poblaciones indígenas enfrentan mayores desafíos en términos de acceso a recursos y servicios básicos.
- Inseguridad alimentaria: La disponibilidad y el acceso a alimentos adecuados y nutritivos siguen siendo un problema en varias partes de la región.

- Crisis y desastres: Desastres naturales como huracanes, terremotos y la reciente pandemia de COVID-19 han exacerbado la inseguridad alimentaria y las tasas de desnutrición en algunas áreas.

Medidas y esfuerzos

Para abordar estos problemas, varios países en la región han implementado políticas y programas centrados en:

- Fortalecer la seguridad alimentaria: A través de programas de transferencias monetarias condicionadas, subsidios alimentarios y apoyo a la agricultura familiar.
- Mejorar la atención médica y nutricional: Expansión de servicios de salud materno-infantil y programas de suplementación nutricional.
- Educación y prácticas de alimentación: Campañas para promover la lactancia materna y la alimentación complementaria adecuada.
- Intervenciones específicas: Programas dirigidos a las poblaciones más vulnerables, como comunidades rurales e indígenas.

El avance hacia la reducción de la desnutrición en América Latina y el Caribe requiere esfuerzos continuos y coordinados entre gobiernos, organizaciones internacionales y comunidades locales.